

El Sermón del Paso

¿Pero es cierto lo que dise?
¿Qué no fue ar Sermón der Paso?
¿Qué no ha sentío ústé tampoco
La sentençia de Pilatos?
¿Y no ha visto el prendimiento
que le jasen los romanos
a la Virgen de la Guía?
¿Pero en que está ústé pensando!
¿Pues ya sabe que ha perdido
lo mejor del Viernes Santo!
¿Si seño! ¡Lo que oye ústé!
¡Lo mejor y más sonao
que hasta vienen de Madri
solamente a presenciarlo!
Y no me ponga esa cara
Ni me mire así asombrao
Porque ústé pue conversarse
Y ver que yo no lo engaño.

Cuando sienta ústé las dos
La tarde der Viernes Santo
Se ençá hacia la plasa
Que tiene er paseo ar lao
Y ya verá como es cierto
To lo que le estoy contando.
Fijese ústé en un barcón
Que habrá corrio a to lo largo
Revestio de terciopelo
Y con ere cura asomao
Pa decirnos desde allí
El Sermón que ha de larganos.
¡Es el barcón prinsipá!
¡La presidencia del arto!
En er paseo verá ústé
Que está Jesús colocao
Y que se encuentra a su vera
San Juan con er deo apuntando
La santa mujé Verónica
Con er pañuelo en la mano
Y María Magdalena
Arrepentía y llorando.

En la plasa no ha de vé
Ni un sitio desocupao,
Que a las dies de la mañana
Ya están por allí rondando
Las mujeres que han sio siempre
Mu impacientes pa estos casos
Y se van seis horas antes
Pa que nos le farte lao.
Ya las verá ústé llegar
Con su silla bajo el braso,
Con cuatro o cinco chiquillos
Y un quitasó encarnao
Pa no dar un reventón
Y pa no jaserse cardo.

Luego se forma un jolgorio
Que lo deja a ústé atontao
Porque a lo me jó le salen
Sinco o seis niños llorando,
Y una mujé dando voces
Y otra que grita, ¡cuidao
Arretírese un poquito
Y a ve si no aprieta tanto!

Un tío que pasa vendiendo
¡Avellanas y garbanzos!
Otro que pregoná fuerte
-¡Suspiros der Viernes Santo!
Aquél que canta saetas,
Éste que viene alumbrao
Y tropieza con er sirio
Y se tiende a too lo largo...
¡Eso es tené alegría!
¡Eso si que es entusiasmo!
¡Qué más quisiera Sevilla!
Si es una alpargata al lao

Después cuando empieza er cura
Er Sermón que ha de sortarnos,
Se va jasiendo er silencio
Y too er mundo va callando.

¡Y hay que oi aquer Sermón
con aquellos latinos
y aquellas cosas tan güenas
que er cura nos va contando!
Ecomienza la Pasión
Con lo mar que se portaron
Aquellos perros judíos
Con Jesús que era tan Santo.

Y cuando llega la hora
Y er cura lo ha preparao
Se presenta un pregonero
Con un papé en la mano
Pa decirnos la sentençia
Que mando Ponsio Pilatos.
Tiene una cara de Juas
Que da susto de mirarlo,
Y una vestidura antigua
¡Que paese un bicho raro!
Emprensipia la sentençia,
Y con gesto avinagrao
Va diciendo er pregonero:
-¡Mando yo Ponsio Pilatos
presidente de Judea
que Jesús sea condenao!
-¡Además, que lo desnuen
y lo vistan con un sayo
y que lo asoten con juersa
a una columna amarrao!
¡Qué lo coronen de espinas!
¡A él si que debían matarlo!
-Que le pongan un madero
y que lo suba ar Calvario
y que después que allí en la Cru
lo claven de pies y manos
¡Cuando dise estas palabras
me dan ganas de a jordarlo!
Y como si no estuviera
Conforme aquel sanguinario
Pide también que Jesús
Sea después crucifiaao.

El Sermón del Paso

¡No sé cómo me contengo
cuando pronuncia este fayo,
porque quisiera subir
y por el barcón tirarlo!
¡Pero se lleva lo suyo!
¡Lo ponen como un guiñapo!
-¡Que se vaya ese traidor!
-¡So sinvergüenza! ¡ordinario!
¡Cobarde! ¡Vil asesino!
Grita una vieja llorando
Y hasta er mismo cura dise
Poniéndose encorajao:
-¡Caya, boca sacrilega
que tu lengua es un taladro,
y escucha la vos del ange
porque su asiento es sagrado!
Y se asoma en er barcón
Un ange vestio de blanco,
Y pronuncia una sentencia
Que dan ganas de abrazarlo.
¡Qué cosas tan jondas dise!
¡Qué bien las está sortando!
¡Y que entonación más fina!
¡Es talmente un canario!
Cuando acaba esta sentencia

Y ar cabo de un rato largo,
Viene lo der Prendimiento
Qué es lo más güeno der Paso.

La Virgen está encerrá
En una Iglesia de ar lao
Sale en busca de su Hijo
Y San Juan le va guiando.
Suenan de pronto tambores,
Se acercan unos romanos,
Y crusándose sus lanzas
Ya no se puede seguir andando.
¡Se pone er pelo de punta
al presencia este cuadro!
Porque se escuchan lamentos
Y suspiros prolongaos
Y sollozan las mujeres
Y después suertan er llanto;
Los niños se ponen tristes,
Los hombres se quean callaos
Y la Virgen allí presa
Paese que está llorando.
Hasta que se jarta er cura
Y le dise a los romanos:

-¡Dejarla pasar! ¡Dejarla!
Oyen esto los soldaos,
Se retiran con sus lanzas
Y le dejan libre el paso.

Después yega frente al Hijo,
La Virgen se que mirándolo
Y se le destrosa er alma
Cuando lo ve tan postrao,
Resibe su bendición,
Y pa terminar el arto
Bendise Jesús ar pueblo
Que está a sus pies congregao,
Y que lo miran con fe
Y le llama er soberano
Y que quiere ar Nazareno
¡Más que a too los demás Santos!
Con lo que le he dicho a ustedé
Lo que es er Sermón der Paso;
No desperdisie más tiempo,
No se lo pierda este año
Si quiere ustedé conocer
¡lo me jó der Viernes Santo!

Agustín Rodríguez